

Cincuenta números UNA pta.

Redacción y Administración: PLAZA DE LOS TRES REYES, 2

No se devuelven los originales

### La prensa católica europea y la política española

Ahora que la Santa Sede está privada de todo concurso humano (son palabras de una revista católica de la nación vecina), despliega el Vicario de Cristo una constancia verdaderamente admirable, y a veces heroica, en defender, ora el derecho propio de la Iglesia, ora el texto de los tratados, ó bien los intereses nacionales de España contra las sutilezas de una agresión, á la par que páfida, intemperante, no hay publicación católica, que de este nombre se precie, que no ponga tenaz empeño en prestar á la Santa Sede el apoyo de su adhesión sin reserva, y de pagarle como un tributo de simpatía, entusiasta y de expresa solidaridad.

Para nadie es misterio que, si la Iglesia regida por el actual Pontífice y la angusta personalidad de Pío X son el objeto de asaltos tan particularmente tenaces y concertados, con una estrategia tan envolvente, hay una verdadera revancha del espíritu maligno contra el Papa, que ha desconcertado el sumisionismo, desenmascarando la heregía, ó más bien la apostasía, que lleva el nombre de modernismo, condenado el Sillon y traqueteado el liberalismo.

La Critique de Liberalisme paga una deuda filial colocándose al lado de la Santa Sede y tomando su defensa en la terrible guerra que le hace el liberalismo español.

El corresponsal romano del periódico La Acción francesa lo expresa de este modo:

«Todos los católicos deben de seguir de cerca la política de España. Al lado de incidentes que tienen carácter local, deben de ver la tendencia y el alcance, que son universales. Este es el momento en que los católicos deben estar unidos, sin distinción de partidos ni nacionalidades, contra los ataques de las sectas. A la solidaridad de los anticlericales, que no son más que un corto número, cuya fuerza está en su discordia, y perfecta unión, los católicos tienen el deber de oponer su propia solidaridad y aplastar á sus enemigos con sus masas disciplinadas.

Los tiempos de acomodamiento y transacciones han ya pasado; hay que aceptar la lucha, tal cual se presenta sin desmayos.

El asunto anticatólico se hace en toda la línea y con todas las fuerzas coad-unadas. Italia festeja el quincuagésimo año del despojo de los Estados Pontificios, y las fiestas se explotan para necesidad de una guerra contra Roma, guerra que estallará según to-

das las probabilidades en 1912, cuando se arreglen los cuentas del presente año.

«En Francia asistimos á una nueva repitición de hostilidades de violencia contra el catolicismo; poco importa el nombre de los que están en el poder ó de los que han caído, todos se ayudan mutuamente, llámense Briand ó Combes, ya pongan guantes, ya no, á su sectarismo; pues que las logias son las que maniobran tras de ellos. En España, Canalejas aplica el programa sectario, y traza su plan de ataque para que naufraguen en la tempestad revolucionaria el trono y el altar. En Portugal la revolución completa su obra.

«En todos los países la ola misionera hace titánicos esfuerzos para socavar con el concitirso de la democracia, del modernismo y de las pasiones populares, los fundamentos de la tradición y de la religión.»

Nada hay que añadir á este cuadro real y sombrío, que traza de mano maestra la prensa católica extranjera.

LA CORBÁN

*La lógica se impone. Si las Cámaras parlamentarias tienen potestad para legislar sobre asuntos meramente religiosos—como nuestros gobernantes pretenden,—si son competentes para juzgar á los tribunales eclesiásticos, á los Obispos, á los Religiosos, al Papa, á Cristo y al mismo Dios: si la soberanía eclesiástica les debe estar subordinada (¿quién duda, que también todas las demás potestades de la tierra, incluso los tribunales militares y la dignidad del ejército español, se deba inclinar ante la augusta divinidad parlamentaria de las cámaras?)*

### AL GOBIERNO

instaurare omnia in Christo. S. Paul.

Inspírense en este lema  
Los que forman el gobierno  
Si quieren dar á la patria  
Tranquilidad y progreso,  
Porque, seguir otra vía  
Y practicar otro método  
Es, á mi modo de ver,  
Perder el tiempo,  
Distorsionar las leyes  
Les sugiera su talento,  
Membran de tropas los campos,  
Las ciudades, y los pueblos,  
Ejércitos de bayonetas  
Las calles, plazas, paseos,  
Si les place, en cada esquina  
Pongan un cañón; con esto,  
¿Creerán seguro el orden?  
No habrá ya levantamientos,  
Ni huelgas en toda España,  
Ni crímenes en los pueblos.  
Permítanme que les diga  
Que no es bastante todo, esto;  
Pues creo sea imposible  
El moralizar un pueblo  
En donde Cristo Jesús  
No impere y tenga su asiento.  
Ya pueden los moralistas,

En cátedras y ateneos,  
Explicar á sus discípulos;  
Con el fin de hacerlos buenos,  
Las virtudes, y deberes,  
La obediencia y el respeto.  
Que la sociedad merezca  
Todo inútil, vano empeño;  
Pues con todo esto no harán  
Sino sólo lo que hicieron  
Los filósofos antiguos.  
Y lograrán lo que aquéllos.  
Crear un pueblo orgulloso,  
Gárrulo, podrido, abyecto,  
Sofístico y charlatán,  
Pagado de su talento.  
Sus sabios, serán casi púbes:  
Sin agua, cual árbol bello,  
Sin floración y sin frutos,  
Cual sepulcros muy compuestos,  
Blancos, cual copo de nieve  
En que debajo del velo  
De sus pomposas palabras  
Oculta el vacío.  
Que tu corazón encierra  
Pero ciudadanos buenos,  
Honrados y laboriosos,  
Eso no. Nunca. Lo apuesto.

CLARITO.

### Anverso y reverso

AYER

La vida era muy barata, no existían impuestos de consumos, de alquileres, de alumbraos, de cédulas personales, etc., etc., abundaba la moneda de oro valiéndose más que la extranjera, y no existía la deuda pública.

HOY

La vida se ha hecho casi imposible, la deuda alcanza cifra fabulosa; los impuestos abruman y á millares emigran trabajadores y obreros buscando allende los mares el pan que ya no encuentran en la madre patria.

El día de ayer sin impuestos, ni cobradores, ni cobros, ni regalías, ni opresión, ni de hoy con impuestos, sin riqueza y sin crédito, es la obra del anticlericalismo.

Compare el pueblo y medite.

Quiera á las Asociaciones  
disolverlas el Gobierno...  
¿A qué es el la asociación  
que se disuelve primero?

### La consigna

Una vez más, ¡vibrante, bella, dulce, sentido del metálico clarín guerrero... nos incita á vencer nuestra apatía, á despertar del sueño en que parecíamos halláramos sumidos.

Es la voz de un Prelado, la voz de un Padre diligente y bondadoso, que azeado á la lucha, nos advierte la presencia del enemigo, da el grito de alarma, nos indica las armas que hemos de manejar, los medios que hemos de poner en juego, si de veras deseamos ver el peligro conjurado, y la victoria de nuestra parte.

«Quien sepa escribir, escriba.» Ahí tenéis el grito de alarma, la consigna que á los católicos nos ha dado el ilustre Obispo de Jaca.

Todos los que se precien de ser católicos y creyentes, obedecerán sin titubear esta consigna: sacudirán su pereza y enervamiento, pondrán bajo los pies su apatía; tomarán alientos en su Religión, y protegidos por la fuerte coraza de su fe, entrarán resueltos y animosos en la lucha.

Y todos lucharemos, á medida de nuestras fuerzas, muchas ó pocas, y antes pereceremos en la contienda que huir en vergonzosa retirada.

¡Morir! Qué dulce morir con la pluma en la mano, ante un montón de cuartillas, defendiendo la Iglesia de Cristo y su santa causa, y haciendo frente al enemigo que nos acecha desde sus covachuelas!

Esta, y no otra, debe ser de hoy en día la causa que nos anime, éstos nuestros ideales, éstos nuestros sentimientos.

PALACIOS-ARIAS.

### Estudios Sociales

#### LOS PRIVILEGIADOS

Los felices, los ricos, los poderosos, según el mundo, parecen que llevan sobre su frente como una sombra, un estigma indelible de oprobio y de vergüenza, (hablo de los ricos que no son cristianos prácticamente.) Cuando nació en un establo el Salvador de los hombres, los últimos que quiso fueran á ofrendarle fueron los venturosos, los grandes, los poderosos. ¡Bienaventurados los pobres de espíritu porque de ellos es el reino de los cielos! dice el Maestro de las almas.

Se necesita tener el espíritu amplio, generoso, encendido en la divina Caridad hacia sus hermanos; ser un Abraham, un Job, un David, un Josías...; participar de la fe gloriosa de los Reyes Magos, que siguiendo la resplandeciente y misteriosa Estrella, fueron á adorar en Belén al augusto Hijo de la Virgen, una Ester, una Santa Elena, un San Fernando, un San Luis, que tan útil y laudable uso hicieron de las riquezas y del regio poder, que les concedió el Señor, para que todas las generaciones alaben y bendigan la administración para y ejemplo que hicieron de sus respectivos patrimonios.

Muchos prepotentes y adinerados hay en el mundo... pero qué poquísimos hacen un buen y santo uso y distribución de sus caudales! ¡qué pocos son los que poseen un ánimo—relativamente—noble, irreprochable y piadoso para socorrer al prójimo! ¡qué raros son también los que atesoran para el